



WORLD FARMERS' ORGANISATION

POLÍTICA DE LA OMA SOBRE LA CADENA DE VALOR

*Aprobado por la Asamblea General de la OMA AG 2019
21 de mayo de 2019*

EL PAPEL DE LIDERAZGO DE LOS AGRICULTORES EN LAS CADENAS DE VALOR INCLUSIVAS

"Una cadena no puede ser empujada, sino que solo puede ser tirada y la fuerza de tracción es el mercado y el mercado está impulsado por las eficiencias".

Theo De Jager, presidente de la OMA

Los agricultores son uno de los actores de cadenas de suministro generalmente muy largas, donde a menudo se ven presionados por otros actores, perdiendo poder de negociación sobre los grandes proveedores y compradores y su libertad para elegir qué cultivar, cómo cultivarlo y para quién. Esto es cierto en los países desarrollados, y principalmente en los países en desarrollo, y en los menos adelantados, donde hay una gran presencia de pequeños agricultores que también sufren de inseguridad alimentaria y desnutrición.

Con la reorganización de la gran distribución minorista y una visión de la agricultura como un simple proveedor de materias primas para la industria, a menudo se produce una compensación inadecuada por parte de los productores, mientras que la falta de transparencia afecta a toda la cadena de valor.

Se prevé que la población mundial alcance los 9.800 millones de personas en 2050 y los 11.200 millones en 2100.

No se trata solo de aumentar la capacidad de producción, permitiendo a los agricultores hacer frente a todos los retos a los que se enfrentan cada día (cambio climático, urbanización, pérdida de suelo agrícola, etc.), sino de producir mejor y desperdiciar menos. De hecho, ya hoy en día la industria agroalimentaria produce alimentos para 10.000 millones de personas en el mundo, pero un tercio de estos se desperdicia.¹

La Organización Mundial de Agricultores (OMA):

- A. Aboga por una reconfiguración de las cadenas de suministro de alimentos, de la granja a la mesa, mediante la creación de proximidad entre productores y consumidores y de vínculos profundos entre la producción y los territorios. Es imprescindible innovar en la forma de pensar sobre los alimentos.
- B. Comparte la preocupación genuina de la comunidad agrícola de que los mercados mundiales no siempre funcionan de manera justa y equilibrada y de que los precios del mercado mundial no reflejan necesariamente las verdaderas condiciones económicas.
- C. Expresa su preocupación por la creciente concentración de la industria hacia arriba y hacia abajo en el sector agrícola. Unas pocas grandes empresas dominan tanto el lado de la distribución como el de los insumos de la cadena agroalimentaria.
- D. Considera esencial cambiar la forma en que nos referimos a los alimentos: no como a una mercancía, sino como un producto valioso. Se pueden construir relaciones más fuertes

¹ <https://www.undp.org/content/undp/en/home/blog/2017/la-mejor-receta-es-no-desperdiciar-alimentos.html>

entre la producción y el consumo de alimentos y entre los actores de la cadena de valor, desarrollando diferentes redes de distribución e intercambio.

- E. Reconoce que es fundamental para la sostenibilidad de la agricultura familiar que los agricultores reciban una parte justa del valor añadido generado por el sistema alimentario y agrícola mundial. En aras de la eficiencia y la equidad, el sistema agroalimentario debe funcionar de manera abierta, justa y equilibrada, con confianza mutua entre los distintos socios de la cadena. Los gobiernos tienen un papel clave en la regulación del sistema agroalimentario para garantizar la existencia de esta transparencia y que el sistema funcione de forma coherente con las aspiraciones de sus consumidores y ciudadanos.
- F. Subraya que el valor de los productos de los agricultores también se ve debilitado a menudo por la falta de transparencia en la información alimentaria y por la proliferación de sistemas de etiquetado nutricional que tienden a inducir a error a los consumidores.
- G. Vincula a las organizaciones de agricultores y las cooperativas con los programas internacionales de desarrollo a través de organismos de las Naciones Unidas como la FAO, el FIDA y otros organismos de las Naciones Unidas relacionados a nivel nacional. Dicha vinculación ayudaría a hacer oír mejor la voz de los agricultores ante los responsables de la formulación de políticas.
- H. Afirma que la creación de capacidad para las organizaciones de agricultores y las cooperativas en materia de planificación empresarial, procesamiento/envasado, comercialización y gestión empresarial es una de las cuestiones más importantes para garantizar que la comunidad agrícola sea sostenible. Es hora de que los agricultores en pequeña escala obtengan beneficios para garantizar que ellos y sus jóvenes generaciones puedan continuar en la agricultura y contribuir a alimentar a la población del mundo.

BASURA DENTRO – BASURA FUERA: ABORDAR EL MAL FUNCIONAMIENTO DE LA CADENA DE VALOR DESDE LAS RAÍCES

Durante las últimas décadas, hemos visto una creciente concentración a lo largo de toda la cadena de valor. Las empresas multinacionales dominan cada vez más el sector agroindustrial, desde los insumos (por ejemplo, semillas y productos fitosanitarios) hasta la comercialización, la elaboración de alimentos y la venta al por menor.

Desde 2015, el "año más grande de la historia de las fusiones y adquisiciones", las megafusiones han brillado sin precedentes, a menudo con vistas a vincular diferentes nodos de la cadena alimentaria.

La consolidación permite a las empresas poner en común su capital económico y político de manera que se refuerce su influencia en la toma de decisiones, tanto a nivel nacional como internacional, y defender el *statu quo*.

En los casos de integración vertical, o de alianzas estratégicas en las que las empresas de procesamiento y manipulación de insumos forman grupos poderosos, los agricultores y las cooperativas de agricultores tienen aún menos posibilidades de elegir de qué empresas comprar sus insumos y vender sus productos.

La empresa multinacional que procesa o maneja el producto del agricultor también es propietaria, está en una empresa conjunta con, o está estratégicamente alineada con, la empresa que vende los

insumos agrícolas. Por lo tanto, estos grupos de empresas pueden dictar las condiciones de compra de los productos de las cooperativas de agricultores, al tiempo que garantizan que los insumos de las cooperativas de agricultores proceden de su división de semillas y productos químicos. A veces, la única fuente de crédito operativo de un agricultor proviene de las empresas de procesamiento de semillas y productos químicos o ganaderos, lo que a su vez reduce la independencia de los agricultores y contrae el mercado, lo que reduce las posibilidades de elección tanto de productos como de precios. Además, la consolidación del poder de los minoristas significa que los agricultores y las cooperativas dependen de un número limitado de compradores, lo que debilita su posición negociadora y, para las cooperativas de agricultores, también su existencia.

Al final de la cadena, las elecciones de los consumidores también afectan a toda la cadena de valor: los estilos de vida de los consumidores, junto con los cambios demográficos, contribuyen a los diferentes patrones de alimentación. Los consumidores exigen ahora alimentos a medida y, para asegurarse de que cumplan sus especificaciones, las empresas alimentarias quieren productos agrícolas más específicos. Asimismo, la creciente atención a la relación entre la dieta y los riesgos para la salud ponen en peligro la posición de los agricultores si las elecciones de los consumidores se ven influenciadas por información engañosa que penaliza a los productos agrícolas de alta calidad, debido a su contenido nutricional natural.

Sin duda, estas tendencias han exacerbado los desequilibrios de poder existentes, permitiendo que los costos se trasladen a los agricultores, reduciendo sus ingresos y la autonomía para elegir qué cultivar, cómo cultivarlo y para quién.

Ya vemos muchos ejemplos de prácticas comerciales y condiciones contractuales injustas y abusivas, como el pago por adelantado para acceder a las negociaciones, las tasas de cotización, la fijación de precios en los estantes, los cambios unilaterales y retrospectivos de las condiciones contractuales, las prácticas de represalia (como la exclusión de la lista) para obligar a los proveedores a firmar contratos y la anulación de los descuentos. En realidad, muchas de estas prácticas también añaden costes al consumidor y limitan su elección.

En los países en desarrollo y los países menos adelantados, esta estructura de mercado es la que más afecta a los pequeños agricultores, que tienen un acceso deficiente a la tierra, la infraestructura, los insumos y los mercados.

Además, la falta de poder de los agricultores se ve agravada por la limitada voz política de los pequeños agricultores para influir en las políticas agrícolas. En muchos países, las organizaciones y cooperativas de agricultores no están fuertemente estructuradas o ni siquiera existen. Esto conduce a una falta de colaboración efectiva entre los agricultores, que no pueden aunar sus voces para hacer que sus necesidades sean escuchadas y comprendidas.

La principal consecuencia de esta brecha no es solo la ausencia de representación de ciertos grupos de agricultores en los foros e instituciones pertinentes, sino, lo que es más alarmante, su creciente debilidad en entornos cada vez más complejos, gobernados por las finanzas, las compañías de seguros, los minoristas y los comerciantes. Además, la falta de organización entre los agricultores dificulta su propio ingenio para ser el primer promotor de una coordinación beneficiosa para todos dentro de la cadena de valor.

En un contexto general en el que la agricultura y la agroalimentación vuelven a estar en el centro del debate político, estos desafíos se añadirán a las inmensas presiones que pesan sobre la comunidad agrícola. El crecimiento de la población mundial, la lucha contra el cambio climático, la volatilidad del comercio internacional y la urbanización y la pérdida de suelo agrícola son solo algunas de las pruebas globales a las que se enfrentan cada día los agricultores y los responsables políticos.

La seguridad alimentaria y la inocuidad de los alimentos volvieron a ser elementos de reflexión y planificación estratégica para todos los Estados, no solo para los del mundo en desarrollo. Por lo tanto, es innegable que los agricultores necesitan un rendimiento justo de sus productos para hacer frente a la necesidad de una producción sostenible, en términos económicos, medioambientales y sociales.

La promoción de prácticas comerciales justas y de relaciones más sólidas entre la producción y el consumo de alimentos, así como entre los actores de la cadena de valor, el desarrollo de diferentes redes de distribución e intercambio podría aportar soluciones concretas a los problemas mundiales que contribuyen a la sostenibilidad de los sistemas alimentarios y a la seguridad del suministro de alimentos.

Dar más libertad de elección a los agricultores, junto con un mayor valor añadido, puede contribuir a la seguridad alimentaria mundial, garantizando sistemas alimentarios sostenibles que respeten el trabajo de los productores, los consumidores y el medio ambiente.

RECOMENDACIONES POLÍTICAS

- ***Crear un entorno propicio para que los agricultores se organicen y estén bien representados***
Los agricultores y las organizaciones de cooperativas de agricultores pueden desempeñar muchas funciones, desde la facilitación de la prestación de servicios, la movilización de los recursos locales y la comercialización colectiva, hasta el empoderamiento de los miembros a nivel local y el compromiso con los proveedores de políticas y servicios mediante la creación de un entorno propicio para desarrollar las capacidades de los agricultores. Del mismo modo, la prestación de servicios de asesoramiento a los agricultores por parte de las oficinas fuera de la Sede y las organizaciones de agricultores puede conducir a un desarrollo agrícola sostenible, ya que desempeña un papel importante a la hora de garantizar que los agricultores y las distintas partes interesadas tengan acceso a la innovación y que se atiendan debidamente sus preocupaciones y necesidades. Con este fin, se deben mejorar las capacidades y fortalezas de las organizaciones de agricultores. Pedimos a los responsables políticos que creen un entorno propicio para este impulso a la organización estructurada de los agricultores mediante sistemas jurídicos, apoyo político e inclusión en los foros de debate pertinentes.

- ***Facilitar el desarrollo de modelos de negocio que pongan a los agricultores al mismo nivel de la industria (contratos de cadena de valor).***

Los contratos de cadena de valor entre los diferentes actores de la cadena de valor (desde los productores hasta los minoristas) pueden contribuir a reforzar el poder de negociación de los agricultores, también a través de la intervención de las organizaciones de agricultores, promoviendo prácticas y precios de comercio justo.

Los agricultores y la industria deben trabajar más estrechamente para establecer relaciones contractuales que garanticen a los agricultores una estabilidad y seguridad a medio y largo plazo, así como la seguridad de la materia prima para la industria.

La sostenibilidad de la agricultura está necesariamente vinculada a una mejor cooperación entre los actores de la cadena. Hacemos un llamamiento a los responsables políticos para que se basen en las diferentes iniciativas voluntarias que se están planteando para lograr el objetivo de mejorar la competitividad de los agricultores.

- ***Promover una cadena de suministro corta para permitir a los agricultores, en particular a los pequeños agricultores, el valor añadido adecuado.***

Las cadenas cortas de suministro (CSS) presentan una visión moderna de la relación con los alimentos, así como una cierta visión de la competitividad económica de la agricultura y de su eficiencia social y medioambiental. No solo eliminan la necesidad del transporte de larga distancia y reducen los residuos y las pérdidas, sino que también impulsan las economías locales y capacitan a los consumidores para participar activamente en el desarrollo económico de su área local.

Ya en 2011, el papel de los canales de distribución cortos para aumentar "la renta de los productores y garantizar la supervivencia de un gran número de explotaciones" fue reconocido a nivel europeo. La OMA considera que los responsables políticos deberían facilitar el desarrollo de los diferentes modelos de CSS, todos ellos basados en el concepto de proximidad: geográfica, organizativa y social. Las cooperativas de propiedad de los agricultores se considerarían parte de esta corta cadena de suministro y deberían fomentarse.

- ***Abordar el abuso de posiciones dominantes en el mercado y las prácticas comerciales desleales, mediante iniciativas de reglamentación.***

Tras años de debates, con los agricultores a la cabeza a la hora de pedir un enfoque legislativo, la Unión Europea aprobó a finales de 2018 la nueva Directiva sobre prácticas comerciales desleales a lo largo de la cadena de suministro alimentario. Este es un ejemplo de cómo los procesos regulatorios pueden ayudar a los agricultores a lidiar con los desequilibrios y las prácticas injustas que los convierten en la parte más débil de la cadena de valor². A partir de este ejemplo, pedimos a los responsables políticos que analicen el estado de las prácticas desleales (como se hizo a nivel de la UE con el valioso trabajo del grupo de trabajo de los mercados agrícolas) y que desarrollen procesos legislativos para dar a los agricultores el derecho a obtener una renta justa y estable de sus productos.

- ***Facilitar una relación más estrecha entre agricultores y consumidores, mediante campañas de educación y una mayor transparencia, basadas en la ciencia y en el beneficio de modelos alimentarios equilibrados.***

Para que los agricultores sean recompensados por el mercado por la calidad de los productos que producen, es de suma importancia facilitar al consumidor la trazabilidad de los alimentos que consumen. Algunas prácticas ya están demostrando la capacidad de asegurar precios más justos para los agricultores: según un reciente informe publicado por la FAO "Fortaleciendo los sistemas alimentarios sostenibles a través de las indicaciones geográficas"³, el etiquetado

² "La norma cubrirá los productos agrícolas y alimentarios comercializados en la cadena alimentaria, prohibiendo por primera vez hasta 16 prácticas comerciales desleales impuestas unilateralmente por un socio comercial a otro. Sólo se permitirán otras prácticas si están sujetas a un acuerdo previo claro e inequívoco entre las partes implicadas." (fuente: <http://comerciojusto.org/una-nueva-directiva-europea-hara-frente-a-las-practicas-comerciales-desleales-en-el-sector-agricola/>).

³ <http://www.fao.org/3/I8737EN/i8737en.pdf>

de origen de los alimentos asegura un mayor valor añadido para los productores, impulsando las economías locales y el desarrollo sostenible. Del mismo modo, debemos evitar los sistemas de etiquetado engañosos que pueden influir en la elección de los consumidores en lugar de informarles sobre las características reales de los productos. Hacemos un llamamiento a los responsables políticos para que actúen contra la información alimentaria engañosa que dificulta el trabajo de los agricultores, promoviendo en cambio el valor de los productos agrícolas para una alimentación sana. A este respecto, la educación sobre nutrición debería incluirse en los programas escolares. Se debe promover el mercado local y la venta directa, ya que conectan a los consumidores directamente con los agricultores, lo que beneficia a ambos: dan a los consumidores un mejor acceso a los productos frescos, sanos y de temporada, restableciendo el valor añadido de los agricultores. Además, también son una herramienta importante para reducir los residuos y los plásticos.